

*Querida Vilma... simplemente Gracias.*



Hoy el colegio despide a una gran maestra, compañera y referente de quienes transitamos la docencia. Nuestra vicedirectora del nivel secundario, Vilma Petrelli, pasa a gozar de su merecida jubilación.

Es momento de dar un paso al costado, de iniciar una nueva etapa que seguramente será fructífera y necesaria, pero, inevitablemente, esta ocasión nos hace pensar en su testimonio cristiano y corazonista tan necesario en estos tiempos.

Quienes tuvimos el privilegio de trabajar junto a ella, podemos decir que fue formadora silenciosa y humilde de quienes con admiración observábamos su labor. Su sentido de justicia y responsabilidad fueron pilares a lo largo de su paso por primaria y secundaria.

Tanto trabajo, entrega y compromiso... aún permanecen intactos en la memoria y en el corazón de muchos; esos gestos de ternura y corrección fraterna hacia los niños de primer grado que, ansiosos por aprender y conocer, necesitaban alguien que los reciba con cariño...; y ahí estaba ella, para quedarse en sus vidas para siempre.

Luego les llegó el turno a los más grandes, que en sus caminos adolescentes la encontraron cuando necesitaban contención, límites o simplemente ser mirados y acompañados fraternalmente.

Trabajadora incansable y silenciosamente organizada, siempre atenta a las necesidades de los otros, siempre agradecida, cuando en realidad, somos nosotros los felices y agradecidos por haber disfrutado del regalo de su persona que Dios nos hizo.

La docencia es compartir y entregarse a los demás. Y como dice el poeta... “Vilma es gente necesaria” y nosotros tuvimos el privilegio de caminar junto a ella.

Una vez más... Gracias, querida Vilma.

Tus compañeros corazonistas.

1/08/2022

